

EL ALCÁZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 20 de Octubre de 1936

Núm. 82

En celebración de nuestras victorias militares Clamorosos actos patrióticos en Toledo

Vibración popular de fe y españolismo.

Toledo ha vibrado de emoción patriótica en los dos últimos días. Bajo la impresión aún del éxito de nuestras tropas en el frente toledano, llegó la noticia oficial de la entrada de las fuerzas nacionales en Oviedo, y la alegría que llenaba todos los corazones se exteriorizó en una jubilosa manifestación popular que, después de recorrer las calles céntricas, acudió al Gobierno Militar para expresar el contento y la felicitación de todos al benemérito teniente coronel Tella, como representante en nuestra plaza del glorioso Ejército y del mando supremo.

Ayer la vibración emocional del pueblo toledano culminó en otra gran manifestación de fe religiosa y de españolismo. La milagrosa Virgencita del Alcázar, que durante el glorioso sitio alentó tantos heroísmos y obró tantos prodigios, fué trasladada procesionalmente a la Catedral, y con ocasión de este acto, que revistió una solemnidad imponderable, el fervor religioso de las gentes alcanzó emotividades impresionantes y el entusiasmo patriótico llegó a delirantes extremos. Por sí misma la ya histórica imagen, ante la cual se postraron día por día los héroes de la Academia, implorando una protección que obtuvieron en la medida que merecían su encendido espíritu y su sacrificio patriótico, suscitaba ayer en las gentes una devoción y un entusiasmo extraordinario. Pero acrecentaba estos sentimientos, baciéndolos estallar en vítores y aclamaciones incesantes, la presencia, en derredor de la imagen, de los valerosos defensores del Alcázar, y la brillantísima escolta de honor formada por las fuerzas del Tercio y de la Guardia civil y por las secciones de Requetés y Falange, que después de los actos religiosos y de una arenga muy elocuente del gobernador militar, desfilaron por Zocodover de modo admirable y entre ovaciones ensordecedoras de la multitud que llenaba las calles y se agolpaba en los balcones.

Cerraron la jornada de ayer los funerales celebrados en la Catedral, al terminar la gran procesión, por los mártires del Alcázar, y en general, por todos los que han ofrecido su vida a la Patria. La palabra sabia y elocuente del ilustre P. Risco, que tuvo a su cargo la oración fúnebre, enervó más aún a la muchedumbre expresando admirablemente el profundo sentido patriótico y religioso de los actos que se habían verificado.

Todavía a última hora de la tarde hubo nuevas manifestaciones patrióticas con motivo del concierto dado en Zocodover ante una numerosa multitud por la banda de música del Tercio, que al interpretar diversos himnos renovó el entusiasmo del pueblo toledano. Y así terminaron, ya muy de noche, estas brillantísimas jornadas, durante las cuales la animación de Toledo excedió a toda ponderación. Seguros estamos de que el elevado espíritu que en los precedentes días ha mostrado nuestra ciudad persistirá con igual viveza y se traducirá en crecientes cooperaciones y sacrificios en favor del movimiento salvador de España.

La manifestación patriótica del domingo

Ante las noticias oficiales de la toma de Oviedo y Alcalá.—Gran entusiasmo.—Discurso del gobernador militar

Por espontánea iniciativa del alcalde señor Aguirre, y para celebrar el triunfo clamoroso de nuestro Ejército con la toma de las ciudades de Oviedo y Alcalá, se celebró en la mañana del domingo una grandiosa manifestación, con la que el pueblo toledano y sus dignas autoridades civiles querían testimoniar su júbilo inmenso al heroico teniente coronel Tella, gobernador militar de la Plaza.

La noticia de la organización de dicho acto corrió rápidamente durante toda la mañana por la ciudad, y al medio día se fueron congregando en la plaza del Ayuntamiento un gentío inmenso y representaciones de entidades oficiales y particulares.

Cerca de la una se puso en marcha la manifestación, yendo a la cabeza el histórico pendón de la ciudad, al que daban escolta dos requetés; seguían a continuación el alcalde, señor Aguirre; concejal, señor Labandera; secretario del Gobierno civil, señor Díez; jefe local de Falange, señor Franco; delegado de Hacienda, señor Hernández, y otras representaciones oficiales. Después formaba un piquete de Requetés y otro de Falange, con sus banderas, y por último, un gentío inmenso, que

durante todo el trayecto vitoreó al Ejército y a los salvadores de España.

La manifestación se dirigió al Gobierno militar, donde el alcalde expresó al señor Tella el júbilo de Toledo ante la gloriosa victoria de nuestras fuerzas en Oviedo y Alcalá, al mismo tiempo que quería expresarle también la gratitud de todos los toledanos por su acertada actuación al frente de su cargo.

El teniente coronel Tella dirigió breves, pero elocuentes y entusiastas palabras de agradecimiento, y expresó su confianza en un próximo triunfo de la España tradicional y gloriosa de siglos pasados, terminando con un entusiasta viva España, que fué clamorosamente contestado.

La manifestación reanudó su marcha y dió la vuelta a Zocodover, siguiendo al Ayuntamiento, donde el alcalde dirigió breves palabras de agradecimiento a las fuerzas de Requetés y Falange por la cooperación prestada al emocionante acto.

La emocionante procesión de ayer

Traslado de la Virgen del Alcázar a la Catedral.—Brillante comitiva.—El entusiasmo de la multitud

Ayer mañana, a las diez y media, se verificó con gran solemnidad el traslado procesional de la Virgen del Alcázar a la Santa Iglesia Catedral.

A esa hora, la plaza de Zocodover y calles del itinerario, engalanadas con colgaduras de los colores nacionales y llenas completamente de público, ofrecía impresionante aspecto. En los balcones se agolpaban los vecinos.

Frente al cuartel de Requetés, instalado en la casa de Azuela, donde se hallaba depositada la prodigiosa imagen, se hallaba formada la octava bandera del Tercio, extendiéndose hasta cerca del Miradero por la derecha y hasta bien entrada la calle del Comercio por la izquierda.

También en Zocodover formaban las fuerzas de Guardia civil, Requetés y Falangistas.

Al aparecer la imagen en Zocodover, llevada a hombros por defensores del Alcázar, estallaron los vítores y aplausos de la multitud. La emoción de todos era grandísima. La banda de música del Tercio, llegada a Toledo para asistir al solemne acto, interpretó un himno patriótico, que acentuó el fervoroso entusiasmo de todos.

Abrió el cortejo la cruz catedralicia, con ciriales, y marchaban a continuación, en dos filas interminables, gran número de señoras y señoritas con velas encendidas.

En la escolta de la Virgen alternaban guardias civiles, requetés y falangistas con arnas, y oficiaba el canónigo de la Primada, muy ilustre señor don Francisco Vidal, asistido por el beneficiado de la Catedral don José Luis Marín y el presbítero don Víctor Martín Guerra, a los que acompañaban otros sacerdotes y algunos seminaristas.

Integraban la presidencia oficial el excelentísimo señor gobernador militar de la Plaza, teniente coronel Tella; el gobernador civil, señor Cirujano; el presidente de la Diputación, señor Basarán; el alcalde, señor Aguirre, y el general Jiménez.

A continuación iban representantes de los Requetés y Falange y numerosas Comisiones de todas las entidades oficiales y particulares de la población.

En último término figuraban las fuerzas de la escolta de honor, encabezadas por una sección de soldados y la Guardia civil, defensores del Alcázar, y secciones de Requetés y Falange. Cerraba marcha la octava bandera de la Legión con todos sus elementos, en un desfile muy brillante.

La banda de música de la Legión, que formaba detrás de la presidencia oficial, interpretó durante el trayecto el himno de los Legionarios y otras composiciones patrióticas.

El paso de la comitiva religiosa por las calles del Comercio, Hombre de Palo y Arco de Palacio, entre una gran muchedumbre agolpada en balcones, aceras y bocacalles, provocó un ininterrumpido clamor de aplausos y de vítores, acentuados ante la presencia de la milagrosa imagen, de los defensores del Alcázar y de las fuerzas de escolta. La Guardia civil, los Requetés y falangistas y la Legión eran aplaudidísimos, y a su paso resonaban los vivas a España, al Ejército y a dichos elementos militares. También las autoridades eran objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.